



Las Mujeres NO tienen **límites** para su desarrollo

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

La Estrella

YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL

SQM
Soluciones
para el
desarrollo
humano



soyantofagasta.cl

Una innovadora en la industria del litio



Pía Stocker

Desde Antofagasta, Pía Belén Stocker Aróstica, CEO y cofundadora de BICAS, está impulsando una propuesta innovadora que busca transformar la industria del litio: recuperar este recurso desde residuos utilizando microalgas.

Un enfoque que no solo desafía los modelos tradicionales, sino que también abre nuevas posibilidades para el desarrollo sostenible en el norte.

Su camino no es nada convencional. En un ecosistema donde históricamente predominan los hombres, Pía construyó su espacio desde la convicción y la persistencia.

"Mi liderazgo está reflejado en hacer, insistir y sostener una idea propia, incluso cuando el camino no es tradicional", afirma esta ingeniera en Biotecnología. Asimismo, agrega que el verdadero impulso está en lo colectivo: "El liderazgo se potencia con un equipo sólido, no en soledad".

Liderar desde el desierto marcó profundamente su mirada. En un territorio desafiante, aprendió a identificar oportunidades donde otros ven límites.

"El norte me enseñó resiliencia, creatividad y visión estratégica. Aquí se crean soluciones reales para problemas globales", señala, destacando el valor de trabajar con propósito y compromiso territorial.

Uno de sus mayores desafíos fue abrirse espacio siendo mujer, joven y proveniente del mundo científico. Sin embargo, lejos de retroceder, ese contexto fortaleció su carácter.

"Aprendí a no achicarme, a confiar en lo que hago y a dejar que mi liderazgo se muestre de forma natural", comenta.

BICAS surge precisamente desde la incomodidad de cuestionar lo establecido. Su aporte, explica, es atreverse a replantear cómo hacen las cosas en la industria, proponiendo alternativas más sostenibles.

"El impacto real llega con trabajo, visión y colaboración", sostiene, con la convicción de que este camino puede inspirar a otras mujeres y jóvenes a innovar.

Para avanzar hacia una región más equitativa, Pía enfatiza la necesidad de cambios estructurales. "Es urgente una industria más consciente, con equidad real, acceso a oportunidades y cuidado del entorno", plantea.

Su vínculo con el territorio también es clave en su historia personal. "El desierto, tan árido, me retó y me inspiró a la vez. Ver cómo la vida se abre paso ahí me hizo pensar: Si la naturaleza puede, ¿por qué no podemos nosotros?", reflexiona.

Desde esa lógica, entiende la biotecnología como una herramienta capaz de transformar lo complejo en posible.

A las nuevas generaciones, especialmente a niñas y jóvenes del norte, les deja un mensaje directo y honesto: "No esperen permiso ni validación. Yo también he dudado, me he sentido fuera de lugar... pero igual sigo".

Y concluye con una idea que resume su trayectoria: "No se trata de perfección, se trata de decisión: pararse una y otra vez y decir 'esto también es mío'".

El aporte desde las comunicaciones



Pamela Rodríguez

Construyó su trayectoria profesional desde el periodismo, las comunicaciones estratégicas y la sostenibilidad, con una mirada profundamente conectada con el territorio.

Pamela Andrea Rodríguez Torres, periodista, licenciada en Comunicaciones, especialista en sostenibilidad corporativa y directora ejecutiva de la agencia CP Comunicaciones, impulsa una forma de trabajo que busca vincular a las organizaciones con las personas, las comunidades y los desafíos reales de la Región de Antofagasta.

Su experiencia está en sectores clave para la zona, como la minería, la educación, el ámbito portuario y el transporte, desde donde promueve una comunicación más transparente, cercana y humana.

A su juicio, liderar desde el norte y desde el desierto implica tener una mirada profundamente arraigada en el territorio. Señala que vivir y trabajar en Antofagasta exige comprender tanto su valor estratégico para Chile y el mundo como las necesidades de una comunidad que también demanda calidad de vida, identidad y desarrollo sostenible.

En ese escenario, las comunicaciones cumplen un papel central para visibilizar historias, avances y desafíos, aportando a la construcción de confianza y participación.

En esa misma línea, destaca que en CP Comunicaciones alrededor del 60% de su equipo está conformado por mujeres, al igual que el equipo directivo, lo que refleja una convicción clara sobre el valor del talento femenino en la construcción de relatos, decisiones y miradas

más diversas para el desarrollo regional.

Como mujer en espacios históricamente masculinizados, especialmente en industrias como la minería, la logística o el mundo portuario, reconoce que uno de sus mayores desafíos fue abrirse paso en contextos donde muchas veces sintió que debía demostrar el doble para validar su trabajo.

Sin embargo, con el tiempo entendió que esa dificultad también podía transformarse en una oportunidad para demostrar que el liderazgo puede ejercerse desde la colaboración, la empatía y la visión estratégica.

"A partir de esa experiencia, la preparación constante, la coherencia profesional y la confianza en el propio trabajo, terminaron imponiéndose. Es importante abrir espacios para que más mujeres puedan integrarse a instancias de decisión, a través de equipos diversos, cercanos y comprometidos", comenta.

Con más de 19 años de experiencia en el mundo de las comunicaciones, Pamela Rodríguez identifica como uno de sus aportes más importantes a la región su contribución a una comunicación más responsable y conectada con el territorio.

Antes de encabezar CP Comunicaciones, fue parte durante 11 años de El Mercurio de Antofagasta, una etapa que recuerda como especialmente significativa.

Actualmente, su aspiración es seguir aportando a que Antofagasta valore y potencie su talento local. Está convencida de que la región cuenta con profesionales altamente preparados y con capacidad de liderar proyectos relevantes desde el norte.



Las Mujeres NO tienen **límites** para su desarrollo

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

La Estrella

YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL

SQM
Soluciones
para el
desarrollo
humano



soyantofagasta.cl

La bioquímica con vocación científica



Sheyla Guzmán

Esta científica formada en Antofagasta construyó una trayectoria marcada por la perseverancia, el compromiso y la convicción de que la ciencia también se puede hacer desde regiones.

El camino de Sheyla Guzmán Salas combina investigación, trabajo en salud pública -especialmente durante la pandemia- y un propósito claro: abrir oportunidades para nuevas generaciones.

En un ámbito históricamente dominado por hombres, su experiencia refleja avances, pero también desafíos persistentes. "Mi labor científica ha mostrado que hay espacio, aunque cueste, para científicas de regiones", señala esta bioquímica y doctora en Ciencias Biológicas.

En ese sentido, destaca el impacto que tiene visibilizar estos caminos: "Que niñas vean que las mujeres podemos hacer ciencia, que una idea de ellas puede ser transformadora e inspiradora".

Dice que desarrollar investigación desde el desierto no es sencillo. La centralización de recursos y equipamientos sigue siendo una barrera, pero no frena la innovación.

"Estar en región complejiza el proceso, pero aun así se crean líneas de investigación que están a la vanguardia", afirma. Su enfoque, además, busca ampliar la mirada más allá de la minería, aportando desde la ciencia a áreas como la salud.

Uno de los mayores desafíos en su trayectoria es compatibilizar la maternidad con la exigencia académica. "Realicé mi doctorado maternando. En ciencia, hasta hace un tiem-

po no existían derechos de pre y postnatal, por lo que o seguías o perecías", recuerda.

Hoy reconoce avances importantes, como la incorporación de estos derechos en becas ANID, aunque advierte que aún queda camino por recorrer.

Para Sheyla, su principal aporte es demostrar que el origen no limita el futuro. "Es muy importante que las niñas tengan referentes mujeres, eso les da la certeza de que lo pueden lograr", enfatiza, convencida de que el rol de las mujeres es abrir camino a quienes vienen.

En materia de desarrollo regional, plantea que el cambio debe comenzar desde la educación. "Es urgente propiciar espacios para crear nuevas ideas desde la infancia. El cambio viene desde el aula", sostiene, destacando la importancia de integrar distintas miradas para generar innovación real.

Su historia está profundamente ligada al territorio. Nacida en la última oficina salitre y formada en María Elena, su identidad nortina ha sido clave en su forma de enfrentar la vida.

"Siempre he creído que, independiente del origen, el esfuerzo tiene su recompensa", afirma, reconociendo que hacer ciencia desde regiones muchas veces se siente "cuesta arriba", pero no imposible.

Sheyla también expresa un especial agradecimiento a Cristiana Dorador y Martha Hengst, destacándolas como referentes y figuras importantes en la apertura de caminos para más mujeres en la ciencia desde los territorios.

Una 'eterna' líder del sector Pacífico Norte



Patricia Miranda

Desde el trabajo cotidiano en los barrios también pueden construirse procesos de participación y organización que impactan directamente en la calidad de vida de las personas.

Así lo entiende Patricia Roxana Miranda Herrera, presidenta de la junta de vecinos Pacífico Norte de Tocopilla, quien desde su rol impulsa diversas gestiones orientadas a fortalecer la comunidad y dar respuesta a las necesidades de los vecinos de su barrio.

Su labor está centrada en representar a la comunidad, gestionar mejoras y promover espacios de participación donde los habitantes de su sector puedan expresar sus inquietudes y propuestas.

En ese contexto, destaca la importancia del compromiso y la cercanía con el territorio como elementos clave para impulsar transformaciones reales en el entorno.

"Soy presidenta de la junta de vecinos Pacífico Norte, donde trabajo por mejorar la calidad de vida de mi comunidad. Gestiono, organizo y doy voz a las necesidades del territorio, demostrando que las mujeres podemos liderar con compromiso y cercanía", señala.

Para Miranda, ejercer este rol desde el norte del país implica enfrentar desafíos propios de un territorio marcado por condiciones geográficas exigentes y una fuerte identidad regional. En ese escenario, la resiliencia y el sentido de comunidad se vuelven fundamentales.

"Líder desde el norte y el desierto significa tener resiliencia, adaptarse a condiciones exigentes y valorar profundamente nues-

tro territorio. Es trabajar con identidad, esfuerzo y sentido de comunidad en una región clave para el país", comenta.

Uno de los mayores retos que enfrentó fue posicionar su voz en espacios de decisiones donde históricamente predominan los hombres. Sin embargo, esa experiencia también le permitió fortalecer su confianza y demostrar su capacidad a través del trabajo constante.

"El mayor desafío es hacerme escuchar en espacios donde muchas veces predominan hombres. Aprendí a confiar en mi voz, a ser perseverante y a demostrar con hechos mi capacidad de liderazgo", afirma.

Entre los aportes que destaca en su gestión está el fortalecimiento de la organización vecinal y la generación de espacios donde los habitantes de su barrio puedan involucrarse activamente en las decisiones que afectan a su comunidad.

"Mi principal aporte es fortalecer la organización comunitaria y generar espacios de participación. Espero que esto motive a futuras generaciones a involucrarse y construir comunidades más unidas", indica.

Mirando hacia el futuro, considera que uno de los desafíos más urgentes para la región es avanzar hacia una mayor equidad social, con mejores condiciones de vida y oportunidades para todos los habitantes del territorio.

"Es urgente avanzar en mayor equidad social, acceso a servicios básicos, seguridad y oportunidades reales para todos, especialmente para mujeres y jóvenes de la región", sostiene.

